MIÉRCOLES, 26 DE JULIO DE 2023
PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALEJANDRO SOTO REYES

Representantes, compatriotas, en momentos difíciles para nuestro país, como ahora en que atraviesa una innegable crisis política, asumo el compromiso de la Representación Nacional para presidir el Congreso de la República durante el periodo 2023-2024.

Saludo y agradezco a quienes me acompañan en esta Mesa Directiva: Hernando Guerra García Campos, en la primera vicepresidencia; Waldemar Cerrón Rojas, en la segunda vicepresidencia, y Yessica Rosselli Amuruz Dulanto, en la tercera vicepresidencia.

Es un honor para mí presidir esta Mesa Directiva, que tiene el compromiso de trabajar por la institucionalidad y la recuperación de la imagen del Parlamento peruano.

El Congreso de la República ha sido siempre heterogéneo. Aquí está representado el país, respetando a las mayorías y a las minorías; por tanto, nos motiva siempre el reto de encontrar los consensos necesarios para contribuir al desarrollo de nuestro país; pero estos consensos deben basarse siempre en las características que tiene el sistema democrático: el diálogo, la tolerancia y la pluralidad, que se enmarcan en la defensa del Estado de derecho y del fuero parlamentario.

Nuestro país tiene una rica historia que nos llena de orgullo, desde nuestras culturas milenarias y ancestrales, que representan el nacimiento de la nación peruana, una nación originariamente andina, y a la que aprendí a querer desde la historia del gran imperio de los incas, en cuya capital tuve el privilegio de nacer, estudiar y aprender.

Conocer la historia de nuestra patria desde el corazón de los andes me hizo comprender la necesidad de la inclusión, del desarrollo integral y de la construcción del futuro, sin olvidar la grandeza de nuestra historia.

A dos días del aniversario patrio, tenemos que valorar la entrega y el sacrificio de los próceres y precursores de nuestra independencia; el ejemplo que

representan San Martín y Bolívar, que lideraron las gestas libertadoras con gran influencia en toda América Latina; y la construcción de la república, que comenzó en el debate del Primer Congreso Constituyente, que aprobó la Constitución de 1823, donde se impuso el modelo republicano, que tuvo como principal expositor e ideólogo a José Faustino Sánchez Carrión, el Solitario de Sayán, redactor de la primera Constitución y recordado como el fundador de la república.

No hay que olvidar el ejemplo de quienes fueron fundamentales en el nacimiento de la república, pero también tenemos que recordar el ejemplo posterior de peruanos valerosos que entregaron su vida por nuestra patria: Francisco Bolognesi, Alfonso Ugarte y, por supuesto, nuestro héroe de Angamos y diputado por Paita, Miguel Grau Seminario.

En diversos momentos de nuestra historia, hemos tenido también la lección de peruanos que lucharon por la construcción y el afianzamiento de la democracia peruana.

Nuestra historia republicana nos muestra también diversos momentos de inestabilidad y rupturas del orden constitucional.

Ha llegado el momento de no permitir más retrocesos en la construcción de nuestra democracia. Todos estamos comprometidos no solo con la defensa del Parlamento, sino con la defensa del orden constitucional. No desmayaremos en ese trabajo y en ese propósito. Nuestro país reclama que estemos a la altura de este tiempo y todos nuestros actos tienen que darse dentro de los lineamientos de la Constitución y del Reglamento del Congreso.

Quiero agradecer especialmente a mi partido y a mi bancada, Alianza para el Progreso, por la confianza y el respaldo para representarlos en la Mesa Directiva. Soy un hombre de principios y leal a quienes confiaron en mí para poder llegar a este importante sitial. Sin embargo, nuestro país requiere de la unidad, de una amplia convocatoria, que está reflejada en esta Mesa Directiva, que es producto del diálogo democrático.

Pasado el proceso electoral, convoco a todos los congresistas para que juntos asumamos el compromiso de trabajar por el fortalecimiento de nuestra institución.

Comenzamos el tercer año del periodo de este Parlamento, y saludo a quienes me antecedieron en el cargo, los congresistas María del Carmen Alva Prieto, Lady Camones Soriano y José Daniel Williams Zapata. Vamos a continuar el trabajo asumiendo los nuevos retos, tendiendo los puentes necesarios para la elaboración de una agenda legislativa de este tercer año, respetando las leyes y el Reglamento y dando la apertura necesaria a todas las bancadas del Congreso.

Tenemos una ardua tarea por delante. Nuestro país, en el último año, ha pasado por una crisis política y por momentos de convulsión social, con amenazas a la institucionalidad y al sistema político-democrático. La democracia implica el respeto a las minorías, pero también exige el respeto de

los derechos de los demás y la preservación de la paz y la tranquilidad. Nuestro compromiso está con la defensa de la ley, el respeto a la Constitución y al Reglamento del Congreso.

Invoco a la Representación Nacional a defender el fuero parlamentario. El pueblo, mediante elecciones libres, nos ha otorgado su representación. Y si bien las críticas al Congreso son válidas —porque expresan opiniones democráticas—, no podemos permitir que se denigre a una institución fundamental de nuestra república. Todos tenemos que defender al Congreso y trabajar para acercarnos más al pueblo. Tenemos que defender la integridad del Parlamento y responder a los ataques malintencionados, vengan de donde vengan.

Ratifico mi compromiso con el Congreso, con el diálogo democrático con todas las bancadas, con la defensa del fuero parlamentario, con la institucionalidad y el Estado de derecho y con el cumplimiento de mis responsabilidades como presidente del Congreso.

Nuestro país requiere equilibrio y madurez, pero también la firmeza necesaria en la lucha contra la corrupción. Cuenten conmigo en esta tarea.

Hermanos y hermanas, no puedo concluir esta alocución sino recordando a mis ancestros.

Perú Suyu hatun llaqta, allin p'unchaw kachun kunan llamk'ananchispaq, nuqanchis kaypi ka- chkanchis llamk'anapaq. [Perú, país grande, que hoy sea un día inmejorable para trabajar, nosotros estamos aquí para trabajar].[2]

Invoco a todo el Perú, a ustedes, hermanos, a trabajar por una agenda parlamentaria democrática con los aquí presentes y con cada una de las bancadas; para que así salgamos de esas cifras que nos muestran la desaprobación del pueblo.

¡Asumamos el reto! Creo que, respetándonos entre nosotros, haremos que nos respeten afuera. Por tanto, hermanos, el compromiso está dado.

¡Viva el Perú!

(«¡Viva!», exclaman los parlamentarios desde sus escaños).